

Tiene dedicadas de amor

Pedro Lastra, poeta, crítico y profesor de literatura de la Universidad del Estado de Nueva York

Acaba de publicar una antología de poesía amorosa: "Los diez mejores poemas de amor de la lengua castellana", junto al poeta, cuentista y traductor griego Rigas Kapoetas.

—Ha salido otro libro recientemente, con poetas chilenos y con poemas de amor, en una edición muy bonita de Planeta. Curiosa coincidencia. Además, acaba de salir otro libro mío, que no he visto, con poemas de amor para jóvenes. Estas similitudes también se han dado en otros países. Me ha llevado a reflexionar en torno al porqué. El mundo contemporáneo es un mundo que se deshumaniza, la gente está cada vez más distante del otro. El prójimo se ha distanciado. El amor es una necesidad de la época, aunque siempre el tema ha sido un motivo esencial de la condición humana. Las preocupaciones constantes no han sido muchas, desde siempre el amor y la muerte han sido los grandes motivos, las situaciones esenciales, en una relación de oposición, el famoso Eros y Thanatos.

—¿Por qué en estos poemas se ve casi puro dolor y ausencia y no celebración del amor?

—Me parece que la respuesta se puede encontrar en Borges. Dice que cuando se vive una experiencia como la amorosa, la felicidad o es todo. Es tal la plenitud que uno se olvida de celebrar. De todos modos, si hay momentos de celebración en la poesía. Octavio Paz, en el "El arco y la lira", se pregunta cuáles son las experiencias fundamentales de la vida humana, aquellos momentos en que se suspenden las contradicciones de lo real y se accede a una plenitud en la que todo es posible. Una es la experiencia mística, la otra es la ética y la tercera es la política. En ellas pactan los contenidos.

En mi libro se incluyen algunos fragmentos de un poema de Paz que habla de un momento de celebración:

... todo se transfigura y es sagrado,
es el centro del mundo cada cosa,
es la primera noche, el primer día,
el mundo nace cuando dos se besan...

... amaner combatir; si dos se besan:
el mundo cambia, encienden los deseos...

... el mundo cambia
si dos se miran y se reconocen,
amar es desnudarse de los nombres...

Aquí está la otra respuesta. En el amor no todo es desolación, pérdida, ni lamentación por el bien perdido, aunque sea una constante más frecuente por aquello que dice Borges: en el amor la felicidad es tal que uno sólo la vive.

—¿Se puede vivir sin amor?

—Me gusta concebir la idea de vivir sin amor. Me parece que no. Lo considero una desdicha, una situación muy poco enviable. El amor es un momento de comunión y yo no puedo imaginar a los seres humanos fuera de una comunión.

—¿Cómo se vive la melancolía en el amor?

—La melancolía nos hace constatar la existencia de una presencia querida. En la melancolía el amor encuentra un asidero imaginario. Un ser melancólico es un ser que tiene de alguna

AD 27 425



Pedro Lastra [artículo] Lucía Vodanovic M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lastra, Pedro, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Lastra [artículo] Lucía Vodanovic M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)